

Los dos gallegos con más poder en el PP y el PSOE lanzan su contracampaña para evitar que el 1-M les pase factura en Madrid

## Rajoy y Blanco se la juegan en casa

El presidente del PP vuelve hoy a Galicia para quedarse varios días, al igual que el número dos del PSOE

### Domingos Sampedro

REDACCIÓN | La campaña del 1-M se ha convertido en una especie de damero con fichas que libran una partida doble. De un lado, se trata de elegir en clave gallega el Parlamento y el Gobierno de la Xunta. Del otro, el tablero sirve de campo de batalla a la política estatal para que el PP y el PSOE, y particularmente Mariano Rajoy y José Blanco, se midan por primera vez en las urnas en el nuevo contexto de crisis económica. Los dos gallegos con más influencia en Madrid se juegan buena parte de su futuro político en los comicios autonómicos del 1 de marzo, de ahí que ambos decidieran trasladar estos días a Galicia sus cuarteles generales para pelear por cada voto.

Ni Rajoy ni Blanco compiten como candidatos en las autonómicas, pero son conscientes de que un mal resultado en Galicia puede comprometer seriamente su posición en el partido. Por ese motivo, ambos decidieron volcarse de manera especial en la contienda electoral gallega, en detrimento de la del País Vasco, manteniendo su particular contracampaña, paralela a la que libran los aspirantes a la presidencia de la Xunta.

Después de visitar el pasado fin de semana Ourense y Pontevedra, el presidente del PP, Mariano Rajoy, se pone hoy los zapatos para adentrarse en el Ourense profundo de la mano de José Luis Baltar y recalcar en localidades como Rubiá, Esgos o A Rúa. El líder popular llega a Galicia para quedarse varios días y celebrar actos paralelos a los de Núñez Feijoo con la finalidad de excitar la participación del electorado conservador.

Algo parecido le sucede al vicesecretario general del PSOE, José Blanco, que hoy llega con su particular contracampaña al sur de la provincia de Lugo, donde visita localidades como Monforte o Chantada.

### Cuerpo a cuerpo

Los protagonistas de la otra partida que se dirime en el 1-M establecen su propio diálogo político, siempre en clave estatal, y apenas interfieren en los actos de los candidatos del PSOE y el PP a la Xunta. Feijoo cuenta en los mítines centrales con la presencia de Rajoy, pero las agendas de Touriño y Blanco no se cruzarán ni un solo día.

En este peculiar duelo entre Rajoy y Blanco no es de extrañar, por tanto, que ambos busquen el cuerpo a cuerpo. Cono-

cedor del inminente aterrizaje de Rajoy en Galicia, el vicesecretario general del PSOE se encargó de lanzarle ayer un recado desde Lugo, aduciendo que si viene a esta comunidad solo es para conseguir «una prórroga al frente del PP». Blanco siguió tirando del hilo demandando a los votantes que le respondan a Rajoy en las urnas «como se merece», dijo, que en su opinión es «con el desprecio que él

practicó a Galicia cuando tenía responsabilidades» en el Ejecutivo central. «Desprecia a Galicia, el gallego y a los gallegos», concluyó Blanco.

### Guión propio

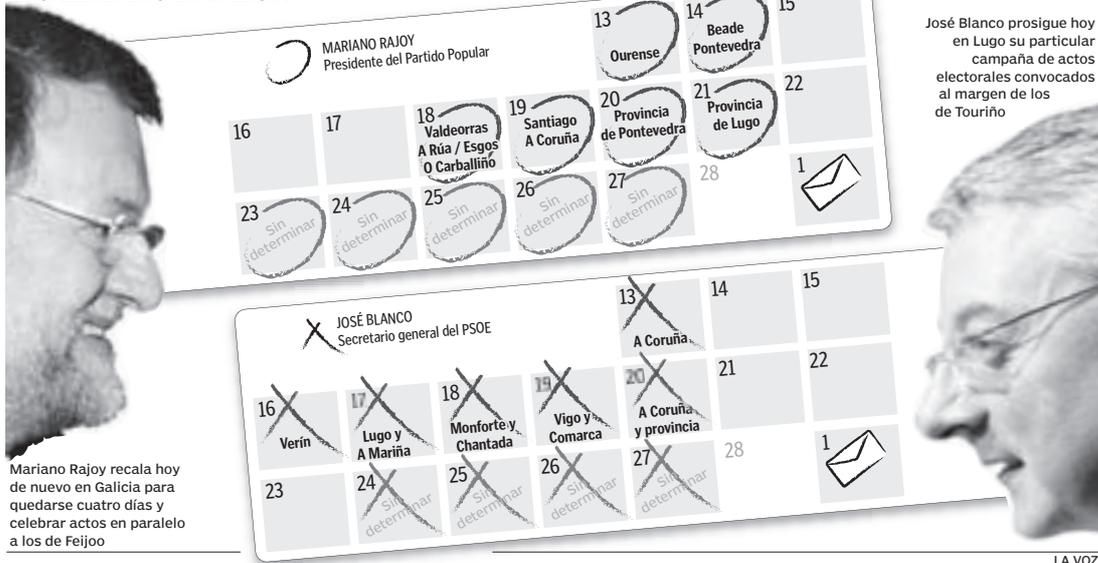
El máximo líder del PP, que se cuida mucho de mantener su propio guión en el debate electoral, no le dio la réplica por el momento, pero en vísperas de su nueva irrupción en la escena

gallega dejó claro que no es él, sino los gallegos, quienes se la juegan en las elecciones del 1-M. «Tengo un compromiso por tres años y lo voy a cumplir», manifestó el presidente de los populares en una entrevista de televisión, en alusión al cargo que ostenta en el partido y que no expira hasta el 2011.

La contracampaña del 1-M se ha abierto en Galicia y servirá para mover las piezas de las po-

lítica del Estado. Blanco y Rajoy parecen tenerlo claro, y no es menor que el primero decidiera trasladar a Santiago buena parte de su aparato y equipo de personas de la calle Ferraz, entretanto el presidente de los populares llega hoy a Galicia para quedarse prácticamente hasta el final de la campaña y darle todo para evitar un resultado electoral que le pueda generar un nuevo problema en Madrid.

### EL CALENDARIO EN GALICIA



José Blanco prosigue hoy en Lugo su particular campaña de actos electorales convocados al margen de los de Touriño

Mariano Rajoy recalca hoy de nuevo en Galicia para quedarse cuatro días y celebrar actos en paralelo a los de Feijoo

LA VOZ

### MARIANO RAJOY (PP)

## Un mal resultado puede comprometer su liderazgo

El presidente del PP, Mariano Rajoy, dedicará a Galicia en torno al 70% de los días de la campaña vasca y gallega del 1-M, consciente de que es en su territorio natal donde el partido de la gaviota tiene más opciones de mantenerse como la primera fuerza política e incluso pueda recuperar, si le suena la campana, el Gobierno de la Xunta, un objetivo que, de cumplirse, tendría el efecto de un balón de oxígeno sobre un liderazgo repleto de dificultades.

### Recuperar el granero gallego para emprender la «reconquista».

El presidente del PP no se juega ningún escaño en Galicia, sino la posibilidad de que su partido gane las elecciones, recupere el Ejecutivo autónomo y vuelva a convertir Galicia en el granero electoral de los populares, desde el que emprender la «reconquista de la Moncloa», expresión acuñada por el PP en el acto de proclamación de Feijoo como candidato. La perspectiva de la victoria le permitiría a

Rajoy afrontar con comodidad las europeas de junio y volver a crear un clima de acoso al Gobierno de Zapatero.

### Cuando los «comodines del público» se agotan.

La perspectiva de la derrota dulce, en la que el PP sea la fuerza mayoritaria pero no pueda formar Gobierno, no es del todo mala para Rajoy, aunque el líder del PP ya ha gastado casi todos los «comodines del público», como dijo un dirigente del PSOE, pues encadenó varias elecciones con buenos resultados, pero sin ganar un ápice de poder institucional.

### La puntilla o el primer paso para el desembarco en Galicia.

Un mal resultado electoral en Galicia podría dejar el liderazgo de Rajoy muy amenazado, aunque él insista en que no se presenta a estas elecciones, e incluso podría convertirse en el primer paso para un futuro desembarco en la escena política gallega, a imagen y semejanza del protagonizado en su día por Fraga.

### JOSÉ BLANCO (PSOE)

## Su desembarco en Galicia pasa por la reedición del bipartito

Desde que José Blanco se puso al frente del aparato del PSOE, en el año 2000, nunca tuvo que verse en la tesitura de que los socialistas gallegos se presentaran en la calle Ferraz con un mal resultado electoral. Si ocurriera eso ahora, el vicesecretario general del partido descubriría que tiene un problema en su territorio natal que puede amenazar su futuro político y su posible desembarco en la escena política gallega.

### El primer paso para ponerse al frente del PSOE gallego.

Si el PSOE obtiene el próximo 1 de marzo un resultado electoral que le permita revalidar el Gobierno de la Xunta con el apoyo del BNG, se cumpliría la primera condición para que el vicesecretario general del partido mantuviese hoja de ruta y la perspectiva de aterrizar algún día en la escena política gallega, siempre y cuando se cumpla la condición de que el presidente de la Xunta y secretario general del PsdeG, Emilio Pérez Touriño, no aspire a un tercer mandato.

### La reedición del bipartito lo reforzaría como candidato a un ministerio.

La reedición de la fórmula del Gobierno del bipartito colocaría a José Blanco en una posición ventajosa para ser ministro y asumir una cartera como la de Fomento, posibilidad evocada varias veces en las filas socialistas y que formaría parte de la misma operación para desembarcar algún día en Galicia después de «foguearse», como diría Baltar, en la gestión gubernamental.

### Si Touriño pasa a la oposición, a Blanco se le truncan los sueños.

En cambio, cualquier resultado que no pase por la reedición del bipartito y acabe con Pérez Touriño en la oposición le ocasionaría a José Blanco un grave problema en Madrid y en gran medida complicaría la posibilidad de un desembarco exitoso en Galicia. Esta amenaza está latente en la estrategia de campaña de los socialistas, que se lo juegan todo en la apelación a su voto de las generales del 2008 para evitar la debacle.